

# La movilización política: medición y relevancia

*Aina Gallego, Josep San Martín y Camilo Cristancho*

La movilización política a actividades no electorales es un elemento central para entender por qué unas personas participan en actividades políticas, mientras que otras no lo hacen. A pesar de ello, ha sido estudiada muy raramente en encuestas. Esta nota de investigación analiza una pregunta sobre movilización política para participar en manifestaciones, que fue incluida en la encuesta sobre “Usos políticos de Internet en España”, realizada en 2007 (2736 CIS). En primer lugar, se discuten las posibles formulaciones de un ítem sobre movilización política y se presentan los resultados obtenidos en la encuesta del CIS. En segundo lugar, se presentan análisis que muestran la importancia de considerar la movilización política como un factor crítico para explicar la participación. Al introducir el indicador estudiado, el impacto de variables clásicas explicativas de la participación desaparece. Concluimos que es importante incluir indicadores sobre movilización en los estudios sobre participación política.

*Palabras clave: Participación política, movilización política, Internet.*

## LA MOVILIZACIÓN POLÍTICA EN LOS ESTUDIOS SOBRE PARTICIPACIÓN

La movilización política es un concepto clave para explicar por qué la gente participa en política (Rosenstone y Hansen, 1993; Verba, Schlozman y Brady, 1995). En esta nota de investigación nos centramos específicamente en la oferta de movilización no electoral percibida por los ciudadanos (Walgrave y Klandermans, 2007), es decir, en los estímulos que reciben éstos, emitidos por parte de partidos, asociaciones o individuos para inducirlos a participar en actividades políticas diferentes al voto<sup>1</sup>. Los agentes movilizadores proporcionan

1. Dejamos de lado la movilización generada por elementos contextuales y el estudio de los recursos de los agentes que explican la oferta de esfuerzos movilizadores, con el fin de concentrarnos en los efectos micro,

información y otros recursos necesarios para participar y hacen más patentes los motivos y las consecuencias de la acción. Las organizaciones políticas tienen que animar a los ciudadanos a realizar acciones para alcanzar, así, masa crítica y lograr que sus planteamientos sean escuchados. Por ello, las organizaciones recurren a distintos medios como la interacción en redes personales, la realización de acciones o intervenciones para invitar a participar a través de los medios de comunicación convencionales, la difusión de materiales impresos, o, incluso, los contactos puerta a puerta. Algunos de los receptores de estos mensajes responderán a la petición y participarán en las actividades propuestas, en la medida en que se sientan identificados con las causas o crean que a través de la participación efectivamente se puede lograr un resultado deseado (Kenski y Stroud, 2006).

A nivel teórico la movilización no sólo es un fenómeno político importante, sino que existen razones añadidas para argumentar que es interesante estudiarlo en el contexto actual. Las nuevas tecnologías están introduciendo cambios profundos en la forma como las organizaciones políticas intentan movilizar a la ciudadanía en ámbitos muy diversos. Internet permite que individuos no organizados lideren campañas masivas y exitosas (Peretti y Micheletti, 2004; Sampedro, 2005). Los nuevos movimientos sociales, como el movimiento por la justicia global, han sido pioneros en el uso de nuevas herramientas de la información y la comunicación y han demostrado que las posibilidades de comunicación en red y de interacción continuada reducen los costes de la movilización (Della Porta y Mosca, 2005; Van Aelst y Walgrave, 2004; Jiménez, 2007; Geser, 2001). En este sentido, se ha identificado la facilidad para la creación de redes y la posibilidad de crear una identificación colectiva como mecanismos causales que vinculan el uso de nuevas tecnologías con la movilización (Garrett, 2006).

La movilización política es seguramente uno de los factores explicativos de la participación política menos estudiados de forma sistemática a nivel individual. Por supuesto, existen excepciones notables. Además de clásicos sobre la importancia de la movilización electoral como el trabajo de Rosenstone y Hansen (1993), hay numerosos estudios de caso de procesos de movilización en las investigaciones sobre movimientos sociales (Cohen *et al.*, 2000; Tarrow, 1998), y en los últimos años se han realizado investigaciones muy novedosas para analizar el impacto de distintas formas de movilización política sobre el voto en Estados Unidos (véase, por ejemplo, Gerber y Green, 2000). En encuestas electorales se ha preguntado por los contactos recibidos para animar al ciudadano a votar tanto en España como en otros países. Por el contrario, apenas se ha estudiado la movilización política para animar a realizar otras acciones políticas distintas al voto, como son la firma de peticiones, la protesta política u otras actividades dirigidas a intentar influir en el mundo político. Considerando la importancia de las formas de participación no electoral, resulta interesante conocer los esfuerzos de movilización que se dan en España de manera

---

estudiados mediante indicadores del recuerdo individual de estímulos movilizadores. Véase Dalton *et al.* (2010) para un enfoque que considera conjuntamente el contexto a nivel agregado con los predictores individuales a la participación en el nivel micro.

complementaria o alternativa a las campañas electorales. La falta de atención en la literatura a la movilización política no electoral se debe, en parte, a las dificultades prácticas a la hora de estudiarla. El elemento coyuntural de las campañas y las movilizaciones dificulta su seguimiento, y la recepción de peticiones para participar es fácil de olvidar transcurrido un tiempo. Si a menudo es difícil recordar en el contexto de una encuesta si se ha participado en actos políticos, más lo es recordar si alguien ha solicitado participar al entrevistado, o si ha visto un cartel convocando a un acto.

En resumen, desconocemos la frecuencia con que se producen estímulos movilizados y su impacto sobre la participación política de los ciudadanos. Esta nota de investigación presenta un indicador sobre movilización a la actividad no electoral de asistencia a manifestaciones, utilizado en una encuesta (estudio CIS 2736) diseñada en el marco de un proyecto de investigación sobre Internet y participación política ([www.polnetuab.net](http://www.polnetuab.net)), y discute cuestiones de medición y la importancia de introducir rutinariamente en encuestas indicadores sobre movilización.

## MOVILIZACIÓN POLÍTICA AL VOTO

Existen distintas formulaciones de preguntas sobre la movilización al voto en encuestas postelectorales. En España se incluyeron, por ejemplo, preguntas sobre movilización electoral en la encuesta postelectoral 2384 del CIS en el año 2000 (cuadro 1). La formulación era:

### CUADRO 1.

#### PREGUNTAS DE MOVILIZACIÓN AL VOTO EN LA ENCUESTA POSTELECTORAL 2384 DEL CIS, EN EL AÑO 2000

---

P26. ¿Algún representante de algún partido o coalición política se ha puesto en contacto con usted durante la campaña electoral para pedirle su voto?

---

P26a. ¿Recuerda usted qué partido (o partidos) se puso (o se pusieron) en contacto con usted?

---

P26b. ¿Y a través de qué medio se puso (o se pusieron) en contacto con usted: en persona, por teléfono, por correo o por otros medios?

---

En el estudio postelectoral de 2008 (2757) se ampliaron las preguntas sobre movilización para distinguir entre agentes movilizados y los medios de contacto utilizados por ellos, incluyendo la mensajería móvil (SMS) y los correos electrónicos. Las combinaciones de agentes y canales resultan en una diversidad de posibilidades que difícilmente puede incluirse en una encuesta y, por ello, se opta por preguntar por los canales que se esperan más frecuentes<sup>2</sup>.

---

2. Snow, Zurcher y Ekland-Olson (1980) presentan una taxonomía de canales de reclutamiento públicos y privados que se han interpretado como comunicaciones abiertas o cerradas, las cuales son válidas para diferentes combinaciones de agentes y canales.

En otros países se ha preguntado de distintas formas al entrevistado si ha sido contactado por algún partido político para pedirle que vote. Los enunciados varían en el grado de concreción, pero todos tienen en común preguntar por la actividad de solicitar el voto de los ciudadanos realizada por partidos políticos. Una cuestión de interés adicional es el canal a través del cual se contacta a la persona para pedir el voto: de manera presencial, por teléfono, por correo, etc. A continuación se detallan algunas formulaciones usadas en estudios electorales en otros países.

CUADRO 2.

ENUNCIADOS APARECIDOS EN ESTUDIOS ELECTORALES DE DISTINTOS PAÍSES

- 
- *American National Election Study* (2000)  
Var 001219. As you know, the political parties try to talk to as many people as they can to get them to vote for their candidate. Did anyone from one of the political parties call you up or come around and talk to you about the campaign this year?

---

  - *Australian Election Study* (1998)  
A11 series. Did anyone from the following political parties call you by telephone, personally visit you, send a personalized letter, or give or send you a party pamphlet during the election campaign? (circle as many as apply).

---

  - *British Election Study* (2001)  
60 (a). Did a canvasser from any party call at your home to talk with you during the election campaign?  
61 (a). Did anyone from a political party telephone you during the election campaign to ask you how you might vote?  
62 (a). Did any political party contact you on election day itself to see whether you had voted/intended to vote?

---

  - *Canadian Election Study* (2000)  
B9. Where you contacted by a political party during the campaign?  
B9A. Was that in person, by phone, by mail, or by email?

---

  - *Dutch Election Study* (1998)  
V1120-V1161. During the election period, have you been contacted by a politician of a political party on the street, through mail or in another way?

---

  - *New Zealand Election Study* (1993, 1999), A4 (1993), A5 (1999)  
Did anyone from the following political parties contact you during the election campaign? If so, please tick in the appropriate boxes for each party. If not, leave blank.  
– Telephoned at home.  
– Personally visited.  
– Sent letter (1999 Study only).

---

  - *Swedish Election Study* (1994) 41C  
Before this year's election, were you personally visited in the home or telephoned by any party?

Fuente: Karp, Banducci y Bowler (2008).

El momento de realización de la encuesta 2736 del CIS, cuyo cuestionario fue diseñado por el equipo de investigación, no era propicio para preguntar sobre participación política electoral. El trabajo de campo se realizó en otoño de 2007, cuando habían pasado más de tres años desde de las últimas elecciones legislativas celebradas en marzo de 2004. Los entrevistados podían no recordar si fueron contactados o no, a causa del

tiempo transcurrido. Por tanto, tenía más sentido preguntar por la movilización a la participación no electoral.

### *Movilización política a actividades no electorales*

En España, es posible que la única vez que se haya preguntado en una encuesta por la movilización a formas de participación no electoral anteriormente al estudio 2736 sea en el estudio “Ciudadanía, participación y democracia” del CIS, en 2002 (2450). Después de una batería de ítems sobre participación no electoral, se preguntaba si alguien había animado al entrevistado a participar en alguna de las acciones incluidas en la batería. La actividad política a que hacía referencia la petición de participar no se especificaba y, por tanto, la respuesta es de difícil interpretación<sup>3</sup>. A continuación se preguntaba también a los encuestados quién había realizado la petición para participar (familiares, amigos, etc.).

En el estudio 2736 del CIS, de 2007, el equipo de investigación decidió incluir una pregunta que adaptaba las distintas formulaciones ya usadas en otros estudios, teniendo en cuenta que las maneras de movilizar para participar en diferentes actividades políticas difieren. No es lo mismo pedir a una persona que vote, que done dinero o que participe en una protesta ilegal; la frecuencia y las formas de contactar, informar o persuadir a los posibles participantes son probablemente distintas. Después de descartar la introducción de una batería completa de preguntas sobre la movilización política a distintas actividades por limitaciones en el espacio disponible, en el estudio piloto se hizo una pregunta genérica sobre movilización en cualquier actividad, tal como se hizo en el estudio 2450 (2002). El resultado no fue bueno y los entrevistadores del estudio piloto informaron de la existencia de problemas en la interpretación de esta pregunta, puesto que para los entrevistados la formulación resultaba demasiado vaga.

En la versión definitiva se optó por modificar el enunciado incluido en el estudio piloto, escogiendo una sola forma de participación y preguntando más exhaustivamente sobre movilización a dicha actividad política, de manera que la interpretación del significado de la respuesta fuese clara. Se escogió la asistencia a manifestaciones porque es una forma de participación especialmente extendida en España. Según los datos de la Encuesta Social Europea recogidos en las cuatro primeras olas, entre un 9% y un 17% de los encuestados reconoce haber participado en una manifestación en los últimos 12 meses<sup>4</sup>.

3. El estudio 2632 del CIS (2006) incluía preguntas similares a las que aquí nos interesan, pero sustantivamente distintas. En el estudio se preguntaba a las personas que decían haber oído hablar sobre campañas de boicot de productos, qué relación tenían con las personas que les habían informado sobre dichas campañas, y a través de qué medios de comunicación habían oído hablar de éstas. Sin embargo, los conceptos de información sobre campañas y participación son claramente distintos.

4. El enunciado exacto en la Encuesta Social Europea es: “*There are different ways of trying to improve things in [country] or help prevent things from going wrong. During the last 12 months, have you done any of the following? Have you taken part in a lawful public demonstration?*”.

Además, existe una tendencia global hacia el aumento de esta forma de participación política como un canal cada vez más habitual (Norris, 2002). Metodológicamente es interesante considerar la movilización a la protesta porque se trata de un estímulo movilizador inteligible para los entrevistados y puede ser recordado. Preguntamos por la movilización a la asistencia a manifestaciones a través de tres medios: cara a cara, por correos electrónicos y por mensajes de teléfono móvil. Se incluyó también un ítem sobre la recepción de manifiestos o peticiones electrónicas.

## RESULTADOS

En primer lugar, comparamos las frecuencias de respuesta a los ítems sobre movilización de los estudios 2540 y 2736 del CIS. Puesto que los indicadores tienen distintos horizontes temporales distintos, esta comparación debe ser interpretada con cautela.

TABLA 1.

### FRECUENCIA DE LA MOVILIZACIÓN POLÍTICA NO ELECTORAL

Estudio	Pregunta	Enunciado	Sí	No	NS	NC	N
2450 (2002)	p43	¿Alguien le pidió o animó a que realizara alguna de estas actividades o acciones?	12,7	85,9	-	0,9	4.252
2736 (2007)	p12	¿Alguna vez alguien le ha comentado que había una manifestación y le ha animado a ir?**,***	43,7	54,9	0,5	0,9	3.716
	p27*	¿Alguna vez ha recibido un correo electrónico con alguno de los siguientes contenidos?:					
		– Convocando a una manifestación, a una sentada o a otros actos de protesta	22,2	76,7	0,9	0,3	1.884
		– Con un manifiesto o una petición electrónica****	19,6	78,5	1,3	0,6	1.884
	p29	¿Alguna vez ha recibido un mensaje de móvil (SMS) informándole de una manifestación?	13,4	85,8	0,4	0,5	3.716

\* En la p27 se preguntaba sólo a los usuarios de Internet, aproximadamente la mitad de la muestra.

\*\* La formulación de esta pregunta difiere ligeramente respecto la del estudio 2450. Mientras en el 2450 la formulación es “pedir o animar”, en la p12 es “pedir y animar”. Sin embargo, el mayor porcentaje de respuesta afirmativa en esta última (cuando una interpretación literal del enunciado sugeriría que el porcentaje debería ser menor) parece indicar que se pueden comparar.

\*\*\* En esta pregunta se hace referencia a si alguien le “animó” a participar mientras la p27 y p29 se centran en haber sido “informado”. Aconsejamos que en futuros indicadores el enunciado sea idéntico.

\*\*\*\* Este ítem forma parte de una batería que contiene otros ítems de contenido claramente políticos. Por tanto, la interpretación de que se pregunta por peticiones electrónicas relacionadas con la esfera política es esperable debido al contexto de la pregunta dentro del cuestionario.

Fuente: Encuestas 2450 (2002) y 2736 (2007).

Existe una clara diferencia entre los resultados. En el estudio 2450 una parte muy pequeña de los encuestados dijo haber sido movilizado, pese a que la formulación de la pregunta era mucho más amplia, dado que incluía cualquier forma de participación a

excepción del voto y no especificaba ningún medio. Por el contrario, en el estudio 2736 muchas más personas recuerdan haber sido movilizadas a participar en manifestaciones. El porcentaje que ha sido movilizado por comentarios de otras personas<sup>5</sup> es elevado (44%), pero el porcentaje de entrevistados que ha recibido solicitudes por correo electrónico (22% de los internautas) o por mensajes de teléfono (13%) es también sustancial y en ambos casos mayores a la frecuencia de la variable más genérica del estudio 2450. Existen diferentes interpretaciones posibles para explicar esta discrepancia en los resultados.

En primer lugar, la diferencia podría deberse a que en el año 2002 las peticiones para participar fueran mucho menos frecuentes porque se tratara de un periodo de muy baja actividad política. Esta interpretación queda descartada por el hecho de que el porcentaje de personas que dice haber asistido a manifestaciones en los 12 meses anteriores a la encuesta es muy similar: 12,9% en el estudio 2450 y 12,8% en el 2736.

La segunda interpretación tiene que ver con la validez de los diferentes indicadores para capturar el fenómeno de movilización. Uno de los dos puede estar recogiendo mejor el recuerdo de peticiones recibidas que el otro. Parece poco intuitivo que sólo el 12% de la población haya recibido peticiones para participar en cualquier actividad política por cualquier medio, teniendo en cuenta que un 13% ha participado en manifestaciones. Es más plausible que ante una formulación tan genérica, los entrevistados no consigan recordar los episodios concretos y contesten que no han recibido ninguna petición para participar. La formulación de la encuesta 2736 parece más adecuada para capturar la movilización, puesto que conduce a los entrevistados a una situación más específica, la cual pueden recordar con mayor facilidad.

La tercera posibilidad es que en el estudio 2736 los entrevistados pensarán en un horizonte temporal mucho más amplio. Aunque ninguno de los enunciados acota el tiempo límite, el del estudio 2736 pregunta por “alguna vez” y puede ser interpretado de manera muy amplia. Por tanto, es posible que el mayor porcentaje de personas que responden afirmativamente se deba a la formulación del enunciado.

Finalmente, es posible que el aumento de las peticiones de movilización entre 2002 y 2007 se deba, precisamente, a la extensión de la movilización ejercida a través de SMS e Internet. Sin embargo, es improbable que las nuevas tecnologías hayan producido un aumento tan espectacular de las peticiones de movilización.

En general, los indicadores propuestos en el estudio 2736 parecen más válidos que los del estudio 2450. En primer lugar, las impresiones cualitativas de las entrevistadoras en el estudio piloto indicaron que la pregunta más específica favorece el recuerdo y, en

---

5. El enunciado pregunta por si alguien ha comentado al entrevistado que había manifestación y le ha animado a ir. Existe cierta ambigüedad, puesto que el entrevistado puede interpretar “comentar” de forma amplia, incluyendo que la movilización se haya realizado por otros canales (correo electrónico, SMS, etc.). Aconsejamos para futuros estudios que el enunciado de este indicador incluya explícitamente “cara a cara”, si se quiere analizar el impacto de la movilización a través de distintos canales.

segundo lugar, las mayores tasas de respuesta afirmativa apuntan a que la pregunta del estudio 2736 captura con mayor precisión las experiencias de movilización.

A continuación procedemos a evaluar la importancia empírica del indicador sobre movilización política, de manera que nos permita recomendar o no su inclusión en otros estudios sobre participación. Ello puede hacerse de forma indirecta observando si la movilización predice el comportamiento político. En este caso, haber recibido intentos de movilización debería resultar en una mayor probabilidad de haber asistido a manifestaciones.

Para comprobarlo se presenta una regresión logística en que la variable dependiente es la participación en manifestaciones. Las variables independientes son la movilización a manifestaciones cara a cara, por mensaje de correo electrónico (codificando a los no usuarios de Internet como no receptores de mensajes) o de teléfono móvil, así como las variables explicativas de la participación política más importantes identificadas por la literatura. Los controles que se introducen son las actitudes políticas de interés por la política y proximidad a un partido y las características sociodemográficas que fomentan la participación como el sexo, edad, educación y el lugar de residencia<sup>6</sup>. Puede existir, en algunos casos, un problema de endogeneidad y causalidad inversa entre movilización y participación, puesto que las personas que han ido a manifestaciones en el pasado pueden tener más probabilidades de ser movilizadas o pueden buscar activamente estímulos movilizadores (Brady, Schlozman y Verba, 1999; Krueger, 2006). Procedemos con el análisis para establecer si existe una relación empírica entre los factores estudiados, constatando que existen dudas razonables sobre la dirección de causalidad entre las principales variables de interés y, por tanto, debemos abstenernos de afirmar concluyentemente que la movilización es siempre una causa que antecede a la participación.

En la siguiente tabla se presentan los resultados de dos modelos. El primero contiene las variables explicativas de la participación electoral más frecuentes en la literatura y en el segundo se incluyen también las variables relativas a la movilización política.

---

6. Los códigos de las variables son:

- Sexo (1 = mujer; 0 = hombre).
- Edad (continua, en años).
- Educación (11 categorías de 1 = menos de 5 años de escolarización, a 11 = estudios de postgrado o especialización).
- Residencia en el mismo municipio (continua, en años).
- Tamaño del municipio (6 categorías de 1 = menos de 2.000 habitantes, a 6 = más de 1.000.000 de habitantes).
- Interés por la política (4 categorías de 1= nada, a 4 = mucho).
- Proximidad partido (1 = sí; 0 = no).
- Movilización cara a cara (1= sí; 0 = no).
- Movilización por SMS (1= sí; 0 = no).
- Movilización por correo electrónico (1= sí; 0 = no).



TABLA 2.

## MOVILIZACIÓN COMO PREDICTOR DE LA ASISTENCIA A MANIFESTACIONES

	Modelo 1 sin movilización		Modelo 2 con movilización	
	Coefficiente	Error típico	Coefficiente	Error típico
Sexo	0,011	0,125	0,034	0,131
Edad (en años)	-0,013**	0,004	-0,002	0,005
Educación	0,063**	0,026	0,014	0,028
Residencia mismo municipio	0,075	0,130	0,138	0,136
Tamaño del municipio	0,093**	0,036	0,050	0,038
Interés por la política	0,639***	0,083	0,503***	0,088
Proximidad partido	0,350**	0,145	0,183	0,155
Movilización cara a cara			1,171***	0,160
Movilización por SMS			0,585***	0,152
Movilización por correo electrónico			0,637***	0,156
Constante	-0,518	0,409	-1,820***	0,441
Pseudo R2	0,082		0,150	
N	3.467		3.379	

\*\* p&lt;0,05.

\*\*\* p&lt;0,001.

Los resultados son interesantes. Cuando introducimos los indicadores de movilización política, todos los correlatos clásicos de la participación, que eran significativos en el primer modelo, dejan de serlo, salvo el interés por la política. Es decir, que una vez controlamos por la recepción de peticiones para participar que no hay diferencias significativas en la participación en manifestaciones de los encuestados según la edad, la educación, el tamaño del municipio o la proximidad partidista. La única excepción es el interés por la política. La recepción de peticiones para participar está, pues, fuertemente correlacionada con la participación. En el segundo modelo la capacidad explicativa se incrementa. Es cierto que pueden darse casos en que la recepción de estímulos movilizadores sea posterior a la participación en manifestaciones en otras ocasiones, pero parece plausible que en la mayoría de casos la movilización sea una variable intermediaria entre las variables explicativas clásicas de la participación y la participación en sí.

## CONCLUSIONES

Los resultados presentados en esta nota de investigación muestran que la movilización política es un factor importante para entender por qué la gente participa en manifestaciones. La omisión de este factor en estudios de participación política es, sin duda, problemática. Una de las conclusiones típicas en la literatura es que son las personas con determinadas

características socioeconómicas, demográficas y actitudinales quienes más participan en política. Esta conclusión posiblemente debe ser matizada. Como sucede en otros países (Brady, Schlozman y Verba, 1999; Rosenstone y Hansen, 1993), las organizaciones españolas seguramente focalizan sus esfuerzos de movilización en determinados perfiles: los ciudadanos más educados, más vinculados a partidos y de mediana edad. Este hecho explicaría la mayor participación de estas personas con elevados recursos e interés en política en las manifestaciones. La movilización política es uno de los mecanismos que vinculan las características sociales y actitudinales de las personas con su participación política. Una de las implicaciones claras de este trabajo es que los esfuerzos movilizados en España refuerzan las desigualdades políticas.

Los resultados son suficientemente concluyentes para recomendar que se mida la movilización política en los estudios sobre participación política y ciudadana. Otras futuras cuestiones de investigación incluyen establecer si los resultados son válidos para otras formas de participación y analizar en qué medida existe endogeneidad entre la recepción de estímulos movilizados y la participación. Éstas son cuestiones que, de momento, no pueden ser esclarecidas con los datos disponibles. Una última línea de investigación prometedora es analizar los cambios en las estrategias de movilización a través de diferentes medios a medida que se masifica el acceso de la población a las nuevas tecnologías.

### Referencias

- Brady, H.; Schlozman, K. L. y Verba, S. 1999. "Prospecting for participants: rational expectations and the recruitment of political activists", *American Political Science Review* 93(1): 153-168.
- Cohen, R. y Shirin, R. (eds.) 2000. *Global social movements*. Londres: The Athlone Press.
- Dalton, R.; Van Sickle, A. y Weldon, S. 2010. "The individual-institutional nexus of protest behaviour", *British Journal of Political Science* 40: 51-73.
- Della Porta, D. y Mosca, L. 2005. "Global-net for global movements? A network of networks for a movement of movements", *Journal of Public Policy* 25: 165-190.
- Garrett, K. 2006. "Protest in an Information Society. A review of literature on social movements and new ICTs", *Information, Communication & Society* 9(2): 202-224.
- Gerber, A. y Green, D. P. 2000. "The effects of canvassing, phone calls, and direct mail on voter turnout: a field experiment", *American Political Science Review* 94(3): 653-663.
- Geser, H. 2001. "On the functions and consequences of the Internet for social movements and voluntary associations". Zürich, 2ª ed., en: [http://socio.ch/movpar/t\\_hgeser3a.htm](http://socio.ch/movpar/t_hgeser3a.htm)
- Jiménez, M. y Calle, Á. 2007. "The global justice movements in Spain", en Della Porta, D. (ed.), *The global justice movement: A cross-national and transnational perspective*. Paradigm Publishers: 79-102.
- Karp, J. A.; Banducci, S. y Bowler, S. 2008. "Getting out the vote: Party mobilization in comparative perspective", *British Journal of Political Science* 38(1): 91-112.

- Kenski, K. y Stroud, N. 2006. "Connections between Internet use and political efficacy, knowledge, and participation", *Journal of Broadcasting & Electronic Media* 50(2): 173-192.
- Krueger, B. S. 2006. "A comparison of conventional and Internet political mobilization", *American Politics Research* 34(6): 759-776.
- Norris, P. 2002. *Democratic phoenix: reinventing political activism*. Nueva York: Cambridge University Press
- Peretti, J. y Micheletti, M. 2004. "The Nike sweatshop email: political consumerism, internet, and culture jamming", en Michele, M.; Follesdal, A. y Stolle, D. (eds.), *Politics, products, and markets*. New Brunswick: Transaction Press: 127-144.
- Rosenstone, S. J. y Hansen, J. M. 1993. *Mobilization, participation, and democracy in America*. Nueva York: Maxwell Macmillan.
- Sampedro Blanco, V. F. 2005. *Multitudes online*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Snow, D.; Zurcher, A. y Eklund-Olson, S. R. 1980. "Social networks and social movements: a microstructural approach to differential recruitment", *American Sociological Review* 45: 789.
- Tarrow, S. 1998. *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza.
- Van Aelst, P. y Walgrave, S. 2004. "New media, new movements? The role of the internet in shaping the 'anti-globalization' movement", en Van de Donk, W.; Loader, B. D.; Nixon, P. G. y Rucht, D. (eds.), *Cyberprotest. New media, citizens and social movements*. Londres: Routledge: 97-122.
- Verba, S.; Schlozman, K. L. y Brady, H. 1995. *Voice and equality: civic voluntarism in American politics*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Walgrave, S. y Klandermans, B. 2007. "Patterns of mobilisation", en Walgrave, S. y Rucht, D. (eds.), *Protest Politics: antiwar mobilization in advanced industrial democracies*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

Presentado para evaluación: 12 de diciembre de 2008

Aceptado para publicación: 10 de febrero de 2010

AINA GALLEGO, Universitat Pompeu Fabra

aina.gallego@upf.edu

Es doctora en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Barcelona, trabaja como profesora asociada en la Universidad Pompeu Fabra, es investigadora en el Centro de Investigación y Asesoramiento en Metodología de Encuestas y es miembro del grupo de investigación "Democràcia, ciutadania i eleccions" de la Universidad Autònoma de Barcelona. Sus principales intereses de investigación son el comportamiento político y electoral en perspectiva comparada y el impacto de las nuevas tecnologías y la personalidad sobre la participación política. Ha publicado su trabajo en revistas como *Electoral*

*Studies, Scandinavian Political Studies, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Journal of Information Technology and Politics*, entre otras.

JOSEP SAN MARTIN, Universitat Autònoma de Barcelona  
josep.sanmartin@uab.cat

Doctor en Ciencias Políticas por la Universitat Autònoma de Barcelona, en la que imparte docencia. Sus investigaciones se centran en el estudio del asociacionismo y su capacidad para influir en las actitudes y orientaciones políticas de los ciudadanos. Además, está trabajando en el tema de la participación política centrandolo, actualmente, su atención en el colectivo de inmigrantes. Es miembro del grupo de investigación “Internet y participación política en España-Polnet”, de la Universitat Autònoma de Barcelona.

CAMILO CRISTANCHO MANTILLA, Universitat Autònoma de Barcelona  
camilo.cristancho@gmail.com

Es doctorando en Ciencias Políticas de la Universitat Autònoma de Barcelona. Su investigación se centra en el uso de Internet para la movilización a la protesta y sus efectos sobre la participación y la inclusión política. Estudia el conflicto y el desacuerdo en las redes de movilización y en las prácticas de asociación para la acción colectiva y cómo se relacionan éstos con las actitudes y comportamientos individuales. Actualmente está trabajando con el proyecto de “*Caught in the act of protest: Contextualizing contestation*”, y es miembro de los grupos de investigación “Internet y política”, del Consorcio Europeo para la investigación política, y de “Internet y participación política en España-Polnet”, de la Universitat Autònoma de Barcelona.